



# El futuro tecnológico nos depara «mayor simplificación y avance de las tecnologías dirigidas a mejorar la productividad»



**Participante especial del VI Congreso, Marek Pawelec, traductor polaco experto en memoQ, sostiene en esta entrevista que el error más grave que comete el traductor es no familiarizarse con las herramientas de software que usa. También advierte que, antes que pensar en características técnicas de software y hardware, lo importante es plantearse flujos de trabajo y objetivos. Y asegura: «Estoy convencido de que el mercado de la traducción especializada se expandirá».**

Por **Analia Bogdan**, secretaria de la Comisión de Recursos Tecnológicos  
Entrevista traducida por **María Eugenia Cazenave**



## Se graduó en Biología Molecular y luego se convirtió en traductor. ¿Qué fue lo que le hizo desarrollar semejante interés y experiencia en la tecnología?

Bueno, la historia es aún más inusual. Comencé mi aventura con la traducción como traductor literario, traduciendo novelas, lo cual, en general, no requiere de *software* avanzado, solo de un editor de textos y quizás algunos diccionarios. En ese entonces, eso fue muy positivo para nosotros (mi esposa y yo) porque no podíamos afrontar grandes gastos. Sí contábamos con dos computadoras, pero solo una era moderna, tenía Windows y otro *software* que mi esposa necesitaba para su trabajo. La segunda era vieja, con sistema operativo Linux que funcionaba en modo texto únicamente, pero era suficiente para tipear sin problemas. Y como siempre me gustó jugar con *software* y tenía amigos muy serviciales, comencé a aprender algunos trucos útiles para el procesamiento de texto y *scripts* para hacer un seguimiento del tiempo invertido en el trabajo. Podía escribir mucho sobre el tema, pero lo más importante que aprendí en aquel momento fue a no tenerles miedo a archivos «extraños». Además, en cierto punto empecé a asistir a conferencias de traducción y es allí donde aprendí inmensas cantidades de información útil en la que luego pude basarme para desarrollarme como traductor.

## ¿Qué herramientas usa a diario para traducir? ¿Cuáles considera imprescindibles?

Las que más uso son, desde ya, una herramienta de traducción asistida por ordenador (TAO), una herramienta de control de calidad, un administrador de archivos, MS Office y un editor de textos versátil, además de un conjunto de diccionarios y un navegador de internet. Eso es lo que considero indispensable para todo traductor, pero para ser más específico:

— La herramienta de TAO de mi elección es memoQ y la uso para, al menos, el noventa por ciento de todos los trabajos de traducción y revisión que realizo. También uso Trados Studio, aunque traduzco la mayoría de los proyectos de Studio en memoQ porque a veces el archivo es muy pequeño como para tomarse el trabajo de convertir el formato. Y los trabajos de revisión de Studio requieren que se trabaje en Studio, ya que es la única manera de usar su función nativa de control de cambios. También uso Wordfast Pro (el cual no me gusta) y Memsources (que considero bastante decente), y algunos programas más raros, como, por ejemplo, Across, para trabajos específicos.

— En cuanto al control de calidad, mientras que las herramientas de traducción modernas vienen con funciones de control de calidad ya integradas y a veces bastante exhaustivas, nunca está mal controlar dos veces, en especial si es posible personalizar

los controles, y por ese motivo uso mucho Xbench. También uso Verifika, que tiene algunas funciones excelentes, pero de algún modo soy más fiel a Xbench. Existen además otras herramientas de este tipo para ocasiones específicas, como LanguageTool.

— Respecto del administrador de archivos, parece muy obvio, pero administrar los archivos de manera eficiente puede hacer tu vida mucho más sencilla cuando recibes varios trabajos al día, cada uno con un conjunto de archivos para traducción, referencia, instrucciones, etcétera. Soy fanático hace mucho tiempo de Total Commander, que soporta diversos tipos de archivos de almacenamiento (ZIP, RAR, etcétera), vista previa de archivos, filtrado, búsqueda, cambio de nombre por lotes, protocolo de transferencia de archivos (FTP) y mucho más.

— Otra herramienta bastante obvia es MS Office, puesto que de allí surgen los formatos fuente más populares que nos llegan para traducir. Ahora, ¿es absolutamente necesaria? No, mis herramientas de TAO pueden tratar archivos de MS Office por sí solas. No obstante, siempre es una buena idea controlar el archivo fuente antes de comenzar a trabajar en él porque podés ahorrarte bastante tiempo durante la traducción; por ejemplo, es más fácil quitar los saltos de línea innecesarios en el archivo fuente de Word que tener que lidiar con una segmentación incorrecta en una herramienta de TAO. Y, desde ya, hay que controlar el archivo final antes de enviárselo de vuelta al cliente, por las dudas.

— El editor de texto quizás no es necesario para todos, pero, si necesitás manipular cualquier tipo de archivo basado en texto (como XML, XLIFF, TMX, etcétera), es indispensable. Mi favorito es Notepad++, que es gratuito, admite expresiones regulares y permite grabar macros, que pueden ejecutarse en varios archivos en forma simultánea.

— El uso de diccionarios es obvio y creo que también el de un navegador de internet para buscar información de referencia en la web. Sin embargo, debo admitir que una de mis armas secretas es la función WebSearch de memoQ, una búsqueda integrada en línea con una funcionalidad similar a IntelliWebSearch.

— Desde ya que existen muchas otras herramientas especializadas que pueden resultar necesarias para los traductores, en particular conversores de formato de archivos (incluidos los PDF), *software* de vista previa específicos para archivos XLIFF, programas para comparar versiones de un archivo, etcétera. Admito que mi «caja de herramientas» es bastante amplia, pero las herramientas fundamentales que uso todos los días son las mencionadas arriba. Los espero en mis presentaciones durante el Congreso para discutir acerca de las herramientas que usamos.

### ¿Cuál cree que es el error más común en el que incurren los traductores al usar la tecnología?

No familiarizarse con las herramientas de *software* que usan. Supongamos que obtienes un nuevo *software*, por ejemplo, una herramienta de TAO, aprendés a usarla para tu trabajo diario de traducción (a menudo quejándote de inconvenientes) y no tenés tiempo o ganas de indagar más a fondo porque ya sabés lo suficiente como para defenderte. No obstante, si invertís un poco de tiempo en investigar (leer el manual, asistir a capacitaciones, mirar presentaciones en línea), podés aumentar notablemente tu productividad y personalizar tus herramientas según tus preferencias. Vayamos a un ejemplo muy simple: existen muchas maneras de insertar etiquetas en Trados Studio, pero ¿sabés que es posible insertar etiquetas en la traducción con solo presionar CTRL + clic? Parece algo insignificante, pero este truco puede ahorrarte muchísimo tiempo al trabajar en un documento complejo.

### ¿Cuáles cree que son las áreas de traducción que más se van a desarrollar en un futuro cercano?

No soy bueno para predecir el futuro, pero, a juzgar por lo que veo y escucho en conferencias de traducción, creo que el uso de la traducción automática será cada vez más y más generalizado. Dada la cantidad de contenido que se genera constantemente en todo el mundo, es muy importante tener un acceso al menos rudimentario a ella. No obstante, al mismo tiempo, estoy convencido de que el mercado de la traducción especializada se expandirá. No creo que existan máquinas capaces de producir una traducción especializada de calidad empresarial y sin errores a corto plazo, y definitivamente no emplearías los resultados de la traducción automática actual para textos médicos, jurídicos o de *marketing*, ¿no es así?

### ¿Qué cree que podemos esperar en términos de avances tecnológicos relacionados con la traducción en los próximos años?

Definitivamente, una mayor simplificación y avance de las tecnologías dirigidas a mejorar la productividad. Mientras que, cuando surgió hace varios años, el texto predictivo o función AutoSuggest parecía algo útil en general, pero demasiado tedioso en la mayoría de los casos, en la actualidad los algoritmos mejorados verdaderamente marcan una diferencia en la velocidad de traducción. Lo mismo aplica a la corrección automática de coincidencias parciales (MatchPatch en memoQ) basada en las bases terminológicas, los

autotraducibles y la concordancia de subsegmentos. Todos estos son cambios graduales que quizás no se aprecian en lo cotidiano, pero hace poco realicé un trabajo para el que tuve que usar una versión vieja de memoQ y la diferencia en cuanto a productividad es muy grande. Espero ver grandes mejoras en este campo, aun incluyendo algún tipo de traducción automática «domesticada».

### ¿Qué consejo, en relación con la tecnología, le daría a alguien que está comenzando a dar sus primeros pasos en la industria de la traducción?

No tengas miedo y aprendé. Todavía existen algunas personas que dicen que las herramientas tecnológicas aplicadas a la traducción fueron desarrolladas a fin de «oprimir y explotar» a los traductores con el pretexto del progreso y la ayuda. Estas herramientas verdaderamente ayudan, no obstaculizan, siempre que te tomes el tiempo de conocerlas. Al aprender a usar una nueva herramienta, siempre partí de la suposición de que fue desarrollada para ayudar en la realización de un proceso. Aprendé de qué se trata ese proceso y cómo la herramienta contribuye a mejorarlo. No pienses en términos de características y botones, pensá en flujos de trabajo y objetivos. Por ejemplo, la mayoría de las herramientas actuales están centradas en flujos de trabajo basados en proyectos. ¿Por qué? Porque, por lo general, uno recibe varios archivos de parte de su cliente (archivos fuente, instrucciones, referencias, glosarios, etcétera), entonces tiene sentido agruparlos dentro de un único proyecto. También es fácil controlar el progreso de un proyecto y, una vez terminadas todas las tareas relacionadas con ese trabajo, es posible cerrar dicho proyecto. A su vez, también se pueden usar los recursos de un proyecto en otros.

También le diría que, si no sabe algo, por ejemplo, cómo funciona algo o cómo solucionar un problema determinado, siempre puede consultar, pero no sin antes esforzarse por buscar la respuesta, que probablemente esté a su alcance, a solo una búsqueda de distancia. Y en caso de que sea el primero capaz de solucionar el problema, que lo comparta con otros.

Una cosa más, quizás no estrictamente relacionada con la tecnología: definitivamente, creo que los traductores deberían asistir como mínimo a una conferencia de la industria al año, al menos para conocer colegas e intercambiar experiencias. Cada uno de nosotros es único, pero a la vez tenemos mucho en común y ese tipo de eventos nos ayudan a crecer.

### ¿Cuáles fueron las cuestiones tecnológicas más desafiantes que tuvo que superar?

Hace dos años creé un filtro basado en expresiones regulares para un tipo de archivo propietario para mi cliente. Los archivos eran bastante complicados y el texto era solo una pequeña parte de otro contenido, así que fue difícil, pero pude extraer el texto para traducir y me siento muy orgulloso de haber podido hacerlo.

Otro de los mayores desafíos tecnológicos fue mi primera traducción técnica. Se trataba de un trabajo para un cliente al que no le interesaban las herramientas de traducción (aunque eran una novedad en aquel entonces), solo quería que se tradujera el texto. El manual que me entregó en formato PDF para la línea completa de un equipo de análisis químico tenía alrededor de ochenta mil palabras en total, con una gran cantidad de repeticiones. Tenía en claro que esas repeticiones eran la clave para cumplir con la fecha de entrega, así que fue la primera vez que recurrí a una herramienta de TAO y también la primera vez que tuve que convertir un archivo PDF a formato editable. Como en ese entonces no podía pagar herramientas con licencia comercial, tuve que usar herramientas gratuitas basadas en Linux, con OmegaT como mi herramienta de TAO, y, luego de varias luchas técnicas y de aprender a usar el *software*, pude entregar el trabajo a tiempo. Después de varios años volví a recibir una versión actualizada del mismo manual para traducir, solo que esta vez el cliente pretendía que le cobrase por el texto nuevo, no por el trabajo completo. En esta oportunidad, yo ya era un traductor técnico bien establecido que trabajaba exclusivamente con Trados y el problema era que mi anterior traducción en OmegaT estaba hecha con segmentación por párrafos (la única opción en aquel entonces), así que tuve que convertir la memoria de traducción basada en párrafos a otra basada en oraciones. Esa fue la primera vez que utilicé Rainbow, de la suite de herramientas de Okapi. Rainbow es la «navaja suiza» de la localización, capaz de muchas hazañas, incluida la resegmentación. Me tomó muchísimo tiempo de lectura y muchas pruebas, pero finalmente logré convertir la memoria de traducción y todavía uso esta herramienta de vez en cuando. De más está decir que hoy lograría el mismo resultado con muchas dificultades menos, por ejemplo, al usar la función de alineación estructural de memoQ, pero aún uso Rainbow para algunas tareas importantes de localización. □